

Ministerio del Profeta en el Nuevo Testamento

Traducción: Alberto Flórez Granados

Un Ministerio de la ascensión

El libro de los Efesios nos expresa que Jesús después de haber ascendido al cielo, “*dio dones a los hombres*” (Efesios 4:8).

Estos son los dones: “*Y Él mismo constituyó a unos apóstoles; a otros profetas; a otros evangelistas; a otros pastores y maestros*” (v11). Jesús mismo, constituyó a algunos ser apóstoles y a otros ser **profetas**.

En este sencillo manual trataremos lo pertinente al ministerio de la ascensión del profeta en el Nuevo testamento.

Hay una clara diferencia entre el ministerio del profeta en el Antiguo Testamento y el ministerio don del profeta en el Nuevo Testamento.

- En el Antiguo Testamento el ministerio mayor fue el del profeta.
- En el Nuevo Testamento el mayor ministerio fue el del apóstol.

Es interesante observar que Jesús empleó tres años entrenando doce apóstoles y no doce profetas, evangelistas, pastores o maestros.

Los apóstoles son primero

El apóstol Pedro nos dice, “*para que tengáis memoria de las palabras que antes han sido dichas por los santos profetas, y del mandamiento del Señor y salvador dado por vuestros apóstoles*” 2 Pedro 3:2.

Pedro resume la Biblia diciendo que, las palabras que debemos tener en cuenta del pasado, son las palabras de los profetas del Antiguo Testamento, las palabras que debemos de oír en el presente

y obedecer son las palabras o mandamientos de los apóstoles de Nuestro Señor y Salvador Jesucristo.

En el Antiguo Testamento notamos que la responsabilidad primaria de llevar la palabra de Dios al Pueblo, fue primero entregada a los profetas, por ejemplo: Moisés fue vocero de Dios para el pueblo, Samuel fue profeta, portador de la palabra de Dios, Elías y Eliseo llevaron la palabra de Dios a reyes y aun proclamaron Sus juicios.

Encontramos así mismo, profetas escritores, tales como Isaías, Jeremías, Zacarías y Hageo.

En el Nuevo Testamento, la responsabilidad principal de llevar la Palabra de Dios fue dada a los apóstoles por ejemplo en **Hechos 2:42**, la iglesia primitiva, “...y *preservaban en la doctrina de los apóstoles.*”

Jesús es el Profeta

En **Deuteronomio 18:15** Moisés habló a los hijos de Israel, “*Profeta de en medio de ti, de tus hermanos, como yo, te levantará Jehová tu Dios; a él oiréis.*”

En el versículo 18 Dios dice, “*profeta les levantaré de en medio de sus hermanos, como tú; y pondré mis palabras en su boca, y les hablará todo lo que yo le mandare*”

Versículo 19 “*Mas cualquiera que no oyere mis palabras que él hablare en mi nombre, yo le pediré cuenta*”

- Dios pone Sus palabras en la boca del profeta.
- El profeta debe decir las palabras que Dios le da para el pueblo.

Jesús como profeta sólo expresó las palabras del Padre.

DONES EN EL NUEVO TESTAMENTO

En el Nuevo Testamento la profecía se menciona en dos bloques y los profetas son mencionados en otros dos.

Debemos tener claro que, hay dones de profecía y también el oficio o ministerio de profeta. El hecho de tener la capacidad de ministrar un don de profecía no hace en modo alguno que esa persona sea necesariamente un profeta.

1) El don creacional de la profecía: Romanos 12:6-8

Los siete dones enunciados en **Romanos 12:6-8** pueden referirse a dones motivacionales o creacionales. Nacemos con estos dones. Dios los invierte en nosotros como un regalo. Las personas no salvadas funcionan con estos dones. Por ejemplo, algunos tienen el don natural del liderazgo, mientras que otros tienen el don del servicio. Es conveniente saber cuál o cuáles de estos dones son nuestras fortalezas.

Sin embargo, cuando nacemos de nuevo podemos recibir por gracia todos estos dones. Si usted tiene la tendencia de ser alguien duro de corazón puede convertirse en alguien misericordioso por la gracia de Dios. Si siempre sólo ha servido puede llegar a ser un líder por la gracia de Dios, si nunca ha sido un maestro puede serlo por la gracia de Dios.

El don de profecía de esta lista es un don natural de percepción, una sensación de “saber algo, conocer algo”; una persona que posee este don tiene un buen juicio [discernimiento] de una situación en particular, persona o problema. En otras palabras, es alguien que puede hablar con sabiduría y proveer un buen consejo, no por el don del Espíritu, ni del ministerio del profeta, sino a través de un don natural.

Algunas personas parecen naturalmente proféticas, ellos tienen tal percepción debido a este don creacional. A menudo son vistos como personas sabias; parecen saber siempre lo que se debe hacer.

Un buen ejemplo de este don lo podemos encontrar en **Juan 18:14**, Cuando Caifás, el sumo sacerdote, quien no era un creyente

de Jesús, “...era el que había dado el consejo a los judíos, de que convenía que muriese un solo hombre por el pueblo”. Caifás no era un hombre espiritual, tenía este don de profecía. El profetizó no por el Espíritu Santo sino a través del don de su percepción natural.

2) El don de profecía del Espíritu Santo: 1Corintios12:8-10

Los nueve dones enunciados en **1 Corintios 12:8-10** son dones entregados por el Espíritu Santo. Estos dones están a nuestro alcance en cuanto hayamos recibido el Espíritu Santo.

Este don capacita a la persona para hablar proféticamente, una palabra dada por el Espíritu. A menudo la persona que ejercita este don ha recibido conscientemente sólo una porción de lo que el Espíritu intenta revelar. La persona necesita expresar lo que ha recibido para que el don fluya. El don de la profecía es para edificación, exhortación y consuelo. **“Pero el que profetiza habla a los hombres para edificación, exhortación y consuelo” 1 Corintios 14:3.**

Un ejemplo de este don lo encontramos en **Lucas 1:67** cuando Zacarías, el padre de Juan el Bautista, profetizó acerca del nacimiento de su nuevo hijo; Zacarías había sido enmudecido por su incredulidad cuando el ángel le anunció el nacimiento de Juan.

Pero después de su nacimiento fue obediente para anunciar, **“su nombre es Juan”**. Zacarías estaba lleno del Espíritu santo y profetizó. Zacarías profetizó por el Espíritu Santo.

3) Dios ha puesto profetas en la iglesia. 1Corintios12:28

Los profetas son mencionados en **1 Corintios 12:28**, **“Y a unos puso Dios en la iglesia; primero apóstoles, luego profetas, lo tercero maestros, luego los que hacen milagros, luego los que sanan, los que ayudan, los que administran, los que tiene don de lenguas”**.

En este versículo, Dios habla acerca del orden del ministerio y liderazgo en Su iglesia. Es Dios quien colocó primero apóstoles, y en segundo lugar profetas.

4) El oficio del profeta – Efesios 4:11

Efesios 4:7-11 nos dice que Jesús cuando ascendió al cielo, “**dio dones a los hombres**”. El **versículo 7** nos manifiesta que estos dones liberan gracia para nosotros, “*pero a cada uno de nosotros fue dada la gracia conforme a la medida del don de Cristo.*”

Este don de gracia fue dado por Jesús después de su ascensión, es por lo tanto es un don de Su ascensión: “*y él mismo constituyó a unos, apóstoles; a otros profetas; a otros evangelista; a otros, pastores y maestros*” (v11).

El ministerio profético al cual se refiere este versículo es el oficio del profeta. No sólo el don espiritual de profecía o el de recibir una palabra de conocimiento; este es el don ministerial puesto en la iglesia por Dios.

El ministerio del profeta es un don ministerial dado por Jesús después de Su Ascensión.

Se trata de una cita individual. Aprendemos de Deuteronomio 18:15 y 18 que Dios pone sus palabras en la boca del profeta y la palabra del profeta es ser escuchados.

Veamos otros dos dones espirituales de 1Corintios12:8-10

El profeta menudo utilizará los dones del Espíritu, aun de la misma manera como Jesús lo hizo.

i) Palabra de sabiduría

La sabiduría es la práctica de un conocimiento o conocimiento práctico, sabiduría es saber lo que debe hacerse; la sabiduría trae la comprensión de una situación determinada.

Un ejemplo de Jesús haciendo uso de una palabra de sabiduría la encontramos en **Juan 8:3-11**. Esta es la historia de la mujer que es sorprendida en adulterio. Los líderes religiosos la trajeron delante de Jesús y le dijeron, “...y en la ley nos mandó Moisés apedrear tales mujeres. Tú, pues, ¿qué dices? (v5). Versículo 6, “mas decían esto para tentarle”.

Jesús respondió con una asombrosa palabra de sabiduría. El se inclinó al suelo y escribía en el suelo, no oyó ninguna otra pregunta, se levantó y les dijo, “el que de vosotros esté sin pecado sea el primero en arrojar la piedra contra ella” (v7). Esa fue una palabra de sabiduría, la cual acusó a todos aquellos que la escucharon, ellos, “salían uno a uno” hasta que no quedó ninguno de quienes acusaban a la mujer.

ii) **Palabra de conocimiento**

La palabra de conocimiento es un conocimiento sobrenatural acerca de una persona o una situación, la cual no es normalmente conocida. La palabra de conocimiento puede proceder de un pensamiento, impresión, visión, o una voz la cual dice algo acerca de una circunstancia. Es el Espíritu Santo hablándonos (**Juan16:13**).

Jesús usó la palabra de conocimiento mientras hablaba con la mujer samaritana en **Juan 4:17-19**. Jesús le dijo a la samaritana, “ve y llama a tu marido” (v.16). Ella respondió, “no tengo marido”. Jesús le dijo, “Bien lo has dicho: no tengo marido; porque has tenido cinco maridos y el que ahora tienes no es tu marido; esto has dicho verdad” (v17,18). Jesús no estaba profetizando. El se encontraba utilizando palabra de conocimiento. El Espíritu le mostró algo acerca de esta mujer que solamente el Espíritu conocía. El resultado fue que la mujer le dijo, “Señor, me parece que tú eres profeta” (v19).

A menudo una persona profética tendrá palabras de conocimiento o palabras de sabiduría. Esto no quiere decir que tal

persona sea profeta. Esto sólo demuestra que tienen el don del Espíritu Santo fluyendo en sus vidas.

PROFETAS EN EL NUEVO TESTAMENTO

Juan el Bautista

Juan el bautista fue un profeta llamado por Dios antes de que naciera para ir delante del Señor y prepararle el camino.

Aspectos claves del ministerio de Juan el Bautista

Un ángel habló a Zacarías diciéndole, *“e irá delante de él [El Mesías] con el espíritu y el poder de Elías, para hacer volver el corazón de los padres a los hijos, y de los rebeldes a la prudencia de los justos, para preparar al Señor un pueblo bien dispuesto”*
Lucas1:17.

El espíritu y poder de Elías sobre Juan el Bautista era:

- Para volver el corazón de los padres hacia los hijos.
- Regresar a los desobedientes a la sabiduría de los justos.
- Para preparar un pueblo para el Señor.

Aprendemos de Lucas 1:17 que, en general, el espíritu y poder de Elías se encuentra sobre el profeta.

El ministerio del profeta es para:

- 1) Regresar el corazón de los padres a los hijos, liberando la gracia de la adopción.
- 2) Ayudar a levantar padres en la iglesia.
- 3) Hablar la verdad de tal manera que lleve a los desobedientes a la sabiduría del justo. Dicho de otro modo hablar sabiduría, lo cual es la verdad.
- 4) Preparar al pueblo para la venida de Jesús. Aun como Juan el Bautista preparaba el camino para la primera venida de Jesús;

El ministerio profético nuevamente se encuentra preparando al pueblo para la venida de Jesús.

¿Para quién preparaba Juan el camino?

¡Juan estaba preparando el camino para Jesús! Jesús es el Apóstol y Sumo Sacerdote de nuestra confesión (**Hebreos 3:1**).

Aun hoy en día el ministerio profético está supuesto a hacer un camino a lo apostólico.

Lo profético prepara el camino a lo apostólico

Es aquí donde el movimiento profético de los ochentas y noventas nos falló de muchas maneras. Pocos hablaron acerca de la venida de los apóstoles. Por el contrario, vimos profetas promoviéndose ellos mismos y posicionado sus propios ministerios proféticos. Hubo pocos, incluyendo a Rick Joyner, quien no habló de la venida de los apóstoles.

La profetiza Ana

En **Lucas 2:36-38**, leemos acerca de la profetiza Ana.

Qué podemos aprender acerca del ministerio del profeta a través de Ana

“estaba también allí Ana, profetiza, hija de Fanuel, de la tribu de de Aser, de edad muy avanzada pues había vivido con su marido siete años desde su virginidad” v.36.

- 1) El profeta es **llamado por su nombre de parte de Dios**. El profeta claramente está identificado y su ministerio ungido. La Biblia da muchos detalles acerca de quién es Ana.- es la hija de Fanuel, que significa “rostro de Dios”, había crecido conociendo quien era Dios, Era de la tribu de Aser – Aser significa feliz o contento; Aser debía “bañar su pie en aceite”, esto significa unción. Había estado casada pero ahora era viuda.

- 2) Lo segundo que debemos aprender es que **una mujer puede ser profeta**, aun en una edad avanzada.

“Y era viuda hacía ochenta y cuatro años; y no se apartaba del templo, sirviendo de noche y de día con ayunos y oraciones” v37.

- 3) El profeta es alguien **que permanece pegado a Dios**.

Ana era viuda de ochenta y cuatro años y no salía del templo. Este versículo nos enseña que el profeta debe permanecer pegado a Dios; permanecer en la presencia de Dios. El profeta no está en el desierto solo. Esta mujer está en la mismísima casa de Dios y conoce el lugar de intimidad con Dios.

- 4) **El profeta conoce la importancia del ayuno y la oración**

Ana ministraba al Señor ayunando y orando. Ella estaba en constante ayuno y oración. Si usted es llamado a ser profeta, no sea tímido por el hecho de ser ayunador y constante en la oración, de allí es de donde proceded su empoderamiento.

“Esta, presentándose en la misma hora, daba gracias a Dios, y hablaba del niño a todos los que esperaban la redención en Jerusalén” v38.

- 5) El profeta **habla acerca de Jesús**; aun Ana reconocía la visitación de Dios y habla proféticamente de Su propósito redemptivo, ella reconocía Su venida, aun en el niño Jesús.

- 6) El profeta **necesita saber lo que Dios se encuentra haciendo** en el presente día. Esta es la verdad del presente de la que Dios le está diciendo a la iglesia, explicándoles lo que Dios se encuentra haciendo ahora.

Profetas de Transición

¿Qué clase de profetas fueron Juan y Ana? Ambos vivieron antes de la muerte y resurrección de Jesús aunque conocieron a Jesús en la carne. Ellos son llamados profetas de transición. Ellos tiene un pie en lo viejo y el otro en lo nuevo.

Ana sólo vio a Jesús como un bebé. El propósito de Juan fue el de presentar al que habría de venir. No son profetas del Antiguo Testamento pero tampoco del ministerio profético de la Ascensión.

El rol principal de los profetas del Antiguo Testamento era el de llamar al pueblo a que regresaran a la Ley de Moisés.

Ambos profetas estuvieron profetizando la presente verdad; ellos se encontraban acomodándose en el Mesías.

Profetas de la restauración

Los profetas del Antiguo Testamento, Zacarías, Hageo, Malaquías, Jeremías y algunos incluyen a Ezequiel y aun Isaías son conocidos como profetas de la restauración. Sus escritos proféticos estaban llamando al pueblo de vuelta al antiguo pacto pero también estaban apuntando hacia algo nuevo.

Restauración era algo más que un regreso a la obediencia d la Ley de Moisés. Restauración está en un mayor contexto de, ” *tiempos de la restauración de todas las cosas, de que habló Dios por boca de sus santos profetas que han sido desde tiempo antiguo* ” (Hechos 3:21).

EL MINISTERIO DEL PROFETA EN EN EL NUEVO TESTAMENTO

1) Ayudar a colocar los fundamentos

“edificados sobre el fundamento de los apóstoles y profetas, siendo la piedra del ángulo Jesucristo mismo” Efesios 2:20. De este versículo aprendimos que el apóstol y el profeta son ministros fundacionales en la edificación de la casa de Dios. El profeta es un ministerio fundacional, pone el fundamento de la iglesia llevando la revelación de Jesucristo.

2) Trae la revelación del misterio

La revelación del misterio, *“que en otras generaciones no se dio a conocer a los hijos de los hombres, como ahora es revelado a sus santos apóstoles y profetas por el Espíritu” Efesios 3:5*. Los apóstoles y profetas son ungidos para conocer el misterio, tener revelación del misterio por el Espíritu.

La gracia ha sido dada a los apóstoles profetas para hacer conocido el misterio. Es un don ministerial de gracia para poder enseñarlas verdades más profundas de la palabra de Dios; la revelación del misterio (v7).

La revelación es dada a los **santos** apóstoles y profetas. Esto es, aquellos que han sido apartados hacia el propósito de Dios. Muchos pueden ser apóstoles y profetas pero no han sido ellos mismos apartados para esperar en Dios y recibir el mensaje; muchos parecen no conocer el misterio.

3) Nombrados por Dios en la iglesia

“y a unos puso Dios en la iglesia, primeramente apóstoles, luego profetas, lo tercero maestros, luego los que hacen milagros, después los que sanan, los que ayudan, los que administran, los que tiene don de lenguas” 1Corintios 12:28. Es Dios quien pone el orden en Su iglesia, el ministerio del apóstol, profeta y maestros son los ministerios claves en el Nuevo Testamento.

Los pastores y obispos están incluidos en el contexto de este versículo cuando estos líderes maduros tienen la responsabilidad de más de una iglesia. El rol primario del maestro, pastor y obispos en la iglesia locales es el de enseñar la palabra de Dios.

Hay tres ministerios claves [Oficios]

Los tres ministerios claves en el Antiguo Testamento fueron **el profeta**, **el sacerdote** y **el Rey**
Uniendo lo nuevo con lo antiguo:

- El Profeta con el Profeta

- El Apóstol con el Rey
- El Maestro con el Sacerdote

En el Antiguo Testamento los reyes eran los ungidos gobernantes. El profeta era el vocero ungido de Dios y uno de los mayores ministerios de los sacerdotes era el de enseñar la palabra de Dios.

LOS PROFETAS EN EL LIBRO DE LOS HECHOS

1) Los profetas son enviados

La primera mención de profetas en el Libro de los Hechos es en **Hechos 11:27**, *“En aquellos días unos profetas descendieron de Jerusalén a Antioquía”*.

Jerusalén era la iglesia madre y Antioquía era una iglesia hija en la región. Los profetas iban de la iglesia madre, enviados a la iglesia hija en Antioquía. ¡Ellos no fueron por sí mismos, ellos fueron enviados!

- Los profetas necesitan ser enviados de una base establecida.

2) Agabo, un ejemplo de un profeta en funcionamiento

“y levantándose uno de ellos, llamado Agabo, daba a entender por el Espíritu, que vendría un gran hambre en toda la tierra habitada; la cual sucedió en tiempo de Claudio” v28.

Agabo, es nombrado como profeta, él es conocido como profeta, de allí que deba ser asumido y contado como tal. Sabemos quién es él; sabemos quien dio esta profecía, se habló entre testigos y él es reconocido por la palabra que dio.

Agabo, el profeta estuvo prediciendo el futuro. El no estaba ministrando el Espíritu Santo de la profecía. La Biblia anota que la profecía se cumplió y el hambre ocurrió en los días de Claudio Cesar. Agabo era un verdadero profeta de Dios.

- Un profeta verdadero es reconocido por su nombre.

- Parte del rol del ministerio del profeta es predecir el futuro, sabiendo que su profecía será comprobada.

El Espíritu Santo mostró a Agabo lo que iba a acontecer; él tuvo una visión.

- Dios puede hablar al profeta a través de visiones.

Debido a que Agabo era conocido como un verdadero profeta, la iglesia dio crédito a la palabra que él dio y actuó en consecuencia (**V.29**).

3) Los profetas se unen con otros ministerios

La siguiente mención de profetas en el Nuevo Testamento es **Hechos 13:1: “Había entonces en la iglesia que estaba en Antioquía, profetas y maestros”**.

- Los profetas pueden estar en el equipo ministerial de una iglesia local.

4) Los profetas dan la palabra del Señor

Estos profetas y maestros estaban ministrando al Señor y ayunando y el Espíritu Santo les dijo, **“Apartadme a Bernabé y a Saulo para la obra a la que los he llamado” V2**.

- Los profetas pasan tiempo ministrando al Señor con oración y ayuno, sabiendo que el Espíritu Santo les hablará.
- Uno de los profetas profetizó la palabra que el Espíritu Santo dio. El profeta debe hablar la palabra de Dios. A través de la profecía Dios puede hacer conocer de Su voluntad.

Recuerde Dios dijo a través de Moisés en **Deuteronomio 18:18**, que El nos levantaría un profeta y **“pondré mis palabras en su boca”**. Debemos hacer caso a lo que el profeta dice.

5) El llamado ministerial puede cambiar

Es interesante notar que en **Hechos 14:14** Pablo y Bernabé son llamados apóstoles. El ministerio de una persona puede cambiar, encontramos aquí un profeta y un maestro actuando ahora como apóstoles. Esta fue la voluntad de Dios por intermedio del Espíritu Santo.

Cada uno de los dones de la Ascensión es un nombramiento de Dios. Algunos pueden haberse encontrado funcionando con un don en particular, entonces oyen del ministerio del apóstol, así que súbitamente cambian su título por el de “apóstol”. Tenemos que oír de Dios y obedecer Su voz, no sólo cambiar de título.

6) Profetas: una parte de los ancianos de la iglesia

La siguiente mención de profetas es en **Hechos 15**. Al final de una importante discusión en el concilio de Jerusalén, se decidió que se escribiera una carta para ser enviada a las iglesias regionales.

“Entonces pareció bien a los apóstoles y a los ancianos, con toda la iglesia, elegir de entre ellos varones y enviarlos a Antioquía con Pablo y Bernabé: a Judas...y a Silas varones principales entre los hermanos” v.22. Judas y Silas se encontraban en este concilio de ancianos en la iglesia de Jerusalén, y eran profetas (v.32).

7) Los profetas consuelan y confortan

Del **versículo 32** aprendimos que Silas y Judas eran profetas: *“Y judas y Silas, como ellos también era profetas...”*; y como profetas, ellos *“consolaron y confirmaron a los hermanos con abundancia de palabras”*

- El ministerio del profeta apunta a consolar y confortar a los hermanos. Esto es ministrando al cuerpo corporativo de creyentes. No quiere decir que hubo muchas profecías personales, puede incluir eso, pero la tarea primaria del profeta es hablar la

palabra de Dios para hacer conocer el misterio para que de esta manera todos puedan ser edificados.

8) Los profetas traen la revelación de la palabra

El ministerio del profeta es “con muchas palabras”; esto es, enseñando la comprensión profética de la palabra: el ministerio primario del profeta es hacer conocido el misterio de la revelación del misterio. (**Efesios 3:5**).

9) El profeta recibe la palabra profética

En **Hechos 21:10** encontramos más acerca de Agabo el profeta. El había llegado a la casa de Felipe, el evangelista. El apóstol Pablo se encontraba con ellos como parte del equipo. Agabo recibió una palabra profética para Pablo, la cual él ilustró con un acto profético.

“...tomó el cinto de Pablo, y atándose los pies y las manos dijo: Esto dice el Espíritu Santo: así atarán a los judíos en Jerusalén de quien es este cinto, y le entregarán en manos de los gentiles” v.11.

Aquí Agabo está hablando por el Espíritu Santo: la primera vez que leímos de Agabo, él estaba mostrando por el Espíritu, ahora está hablando algo por el Espíritu.

- Los profetas pueden hablar de las visiones
- Los profetas pueden dar una predicción por el Espíritu.
- Los profetas pueden dar una profecía o predecir un evento futuro, tal como el hambre profetizada por Agabo.

10) La palabra profética trae confirmación

Debemos observar que la profecía dada a Pablo por Agabo, no era una revelación nueva. Pablo ya había escuchado de Dios y sabía el sufrimiento que le esperaba en Jerusalén.

“...ligado yo en Espíritu, voy a Jerusalén, sin saber lo que allá me ha de acontecer; salvo que el Espíritu Santo por todas las ciudades me da testimonio, diciendo que me esperan prisiones y tribulaciones” Hechos 20:22-23.

- ***La profecía personal no debería iniciar***, sólo confirmaría lo que el Señor ya ha mostrado a la persona.

Una vez una ministra profeta dijo que en su entrenamiento de jóvenes profetas no debía de haber profecías de nacimientos, defunciones o matrimonios. Muchos profetas queriendo engrandecerse a sí mismos dan estas profecías, las cuales no ocurren, causando falsas esperanzas o falsos temores a las personas.

- ***La profecía personal no debe ser para controlar***

Aunque este connotado profeta Agabo tarjo esta poderosa palabra, Pablo no cambió su propósito. Sabiendo lo que el Espíritu Santo, él siguió hasta Jerusalén.

- **El profeta debería ser conocido y tener buena reputación**

Agabo fue un reconocido y probado profeta. Los hermanos conocían su trasfondo y de donde provenía.

Si una persona recibe una profecía, tiene el derecho de saber quién es el profeta, si tiene una buena reputación, quién lo envía y de dónde vienen. Esto añadirá credibilidad al profeta.

- ***Toda profecía es dada en parte, no totalmente.*** Es sólo una parte del cuadro.

Agabo sabía que Pablo sería perseguido en Jerusalén pero no sabía que Dios iba a utilizar esa persecución para llevarlo a Roma. Sólo profetizamos en parte, ***“Porque en parte conocemos, y en parte profetizamos” 1 Corintios 13:9.***

LOS APOSTOLES Y LOS PROFETAS VERAN CAER A BABILONIA

En **Apocalipsis 18:20** se nos dice que finalmente Babilonia caerá porque los apóstoles y profetas, *“alégrate sobre ella, cielo y vosotros, santos, apóstoles y profetas; porque Dios os ha hecho justicia en ella”*

¿Por qué babilonia caería por causa de los apóstoles y profetas? Babilonia significa confusión. La confusión saldrá de la tierra en la medida que Dios levante apóstoles y profetas que hablen la verdadera palabra de Dios.

Babilonia sólo gobierna la raza humana porque ella ignora la palabra de Dios. Cuando los verdaderos apóstoles y profetas restauren la iglesia, proclamando la palabra de Dios llevando la revelación de los misterios, la confusión se marchará.

Las *“insondables riquezas de Cristo”* deben de predicarse, así que todos vendrán a ver *“la dispensación del misterio escondido”* (**Efesios 3:8-9**). Este misterio *“escondido desde los siglos en Dios”, pero es la responsabilidad de los apóstoles y profetas hacer conocido este misterio.*

Pablo confirma esto nuevamente en **Colosenses 1:25:27**, diciéndonos que él ha sido nombrado para *“que anuncie cumplidamente la palabra de Dios, el misterio”*. Todos los santos deben, *“conocer las riquezas de gloria de este misterio,* y se resume como: *“Cristo en vosotros, la esperanza de gloria”*.

Cuando la iglesia llega a la madurez del conocimiento y experiencia de la dispensación del misterio, Dios dice que, *“la multiforme sabiduría de Dios sea ahora dada a conocer por medio de la iglesia a los principados y potestades en lugares celestiales, conforme al propósito eterno que se hizo en Cristo Jesús nuestro Señor”* **Efesios 3:10-12.**

De esta manera es como babilonia será lanzada: por medio de la predicación y la enseñanza profunda de la palabra de Dios **(1 Corintios 2:7)**.

Los apóstoles y profetas han sido nombrados y ungidos por el Espíritu Santo para hacer conocer el misterio de Cristo y Su iglesia, y el resultado de esto será que los principados y potestades en los lugares celestiales, *“doblarán sus rodillas... y confesarán que Jesucristo es Señor, para gloria de Dios el Padre”* (Filipenses 2:9-11).

Se necesitan profetas

En este cuadernillo hemos buscado referencias al ministerio del profeta del Nuevo Testamento. Esto es sólo una introducción, existen muchas otras enseñanzas más calificadas para enseñar y hacer conocer el ministerio del profeta.

En el curso de la restauración del profeta en la historia reciente, ha habido mucho énfasis en las profecías personales y en predecir el futuro, ha existido poco énfasis en **hacer conocer el misterio**, la más profunda sabiduría de Dios.

El papel clave del profeta

- **Es predicar y enseñar la palabra de Dios**
- **con revelación y entendimiento profético**
- **para edificar la iglesia,**
- **llevar a los santos al conocimiento**
- **de las riquezas de gloria de Dios.**

Apóstol Paul Galligan